

Buenos, malos, obras maestras y feos LIBROS nuestros críticos leen y opinan



OBESOS Y FAMÉLICOS

Raj Patel
Editorial Marea
367 págs.
Ensayo, \$53.

⑧

PRODUCCIÓN Y CONSUMO

Algo no está bien en el sistema alimentario mundial, y los grandes perjudicados son los que ocupan los extremos en la comercialización de la comida: los agricultores y productores de materias primas en una punta y los clientes en la otra. En el medio están los grandes ganadores: los fabricantes, los comercializadores y también los supermercados. La distribución de la riqueza de los agronegocios siempre favorece a los grupos más poderosos, y muchas veces el Estado actúa como garante.

En un relato en espiral que todo el tiempo va desde los casos puntuales hacia la estructura –y en el que el autor siempre queda bien parado–, Patel realiza un análisis ambicioso sobre los efectos de la globalización en la dieta mundial: allí demuestra que actúan como fuente de disciplinamiento y que si ellos no sirven, las empresas se valen de sobornos, chantajes y matanzas.

El libro de Patel –especialista en Sociología del desarrollo– va de país en país, y así descubre que la continuidad en el trabajo de los productores independientes de materias primas, así sean de los países del Tercer Mundo o de las grandes potencias, está en que cada Estado “es exprimido por las mismas empresas: los grandes comerciantes, las procesadoras y los supermercados”. O sea, el problema es la estructura corporativa de la economía agrícola global.

En un mundo en el que mil millones de personas tienen sobrepeso y ochocientos millones sufren hambre, el libro –a la manera de lo que fue *No logo* de Naomi Klein– se vuelve una herramienta para la acción que propone un plano individual y otro, más importante, colectivo y solidario que surja en un poscapitalismo y del cual hay algunos ejemplos en las organizaciones campesinas como el Movimiento Sin Tierra de Brasil. Pese a la realidad cruda que describe, Patel asegura optimista: “Hay maneras de que cada persona influya en el sistema de producción de alimentos y lo reconfigure para bien”.

Ivan Schuliaquer



PATRICIO CABRAL



LLENOS DE VIDA

John Fante
Editorial Anagrama
140 págs.
Narrativa, \$69.

⑧

EXQUISITO RETRATO DE POSGUERRA

“La casa era grande porque nuestros proyectos también lo eran” es la frase que abre *Llenos de vida*. No podía ser más exacta, más clara y más abarcadora. Es los Estados Unidos de comienzos de los años 50, todo era grande en el país grande que había ganado la guerra. Desde allí, John Fante realiza un delicioso ingreso en el mundo del confort que se le abrió a la clase media norteamericana de la guerra fría. Pero Fante –hijo de inmigrantes italianos exquisitamente retratados– sabe que nada es gratis. Que el peaje a ese mundo de electrodomésticos mágicos en barrios residenciales californianos es la aceptación de valores que poco tiempo antes sólo le daban para reírse (cosa que tan bien hizo en las farsas anteriores protagonizadas por su álter ego Arturo Bandini, apuntes vitriólicos que despertaron la admiración de Bukowski). Así, religión, familia y paternidad son vistas ya no con la ironía de su obra anterior, sino con la mirada del chico que crece y que asegura que es hora de

ponerse los largos y sentar cabeza. Y con una ternura que es marca de fábrica del autor. No casualmente *Llenos de vida* describe el proceso de embarazo y parto de la esposa de Fante, la construcción de una chimenea y un arreglo de cuentas con la familia inmigrante del sueño americano. Pero hay trampa en tanta auto-complacencia. La casa de la que habla Fante necesita que su piso sea arreglado, que la base sea firme. Eso no se corrige, los esfuerzos se dirigen hacia la chimenea, hacia lo accesorio. Y todo lo que tenía para decir de la so/sociedad americana lo dijo así, sutil, potente, tierno. Ahora que todos parecen haber descubierto la autorreferencialidad y están en boga los escritores que usan su propia vida como cantera de su literatura, Fante viene a recordarnos que ya lo hizo en la primera mitad del siglo veinte. El protagonista de *Llenos de vida* se llama... John Fante, y es guionista de Hollywood, chupate esa autorreferencia. Si Arturo Bandini había sido su álter ego, en *Llenos de vida* elimina ese paso intermedio y se manda al frente, con nombre, apellido, historia y presente. Fante en primera persona. Después de esta novela estuvo veinte años sin volver a la literatura, como “puta de Hollywood”, según sus palabras. Nostálgico por la rebeldía perdida, esperanzado por un mundo que vislumbraba hermoso pero al que le veía las grietas, Fante es a los 40 norteamericanos lo que Scott Fitzgerald a los 20: el que mejor los contó, pero también el que pudo prever que tanta felicidad iba a resultar demasiado cara.

Osvaldo Bazán



PLUVIA

Matías Moscardi
Ediciones Vox
16 págs.
Poesía.

⑧

REALIDAD EN SUSPENSO

Matías Moscardi es un joven poeta, sutil y hábil en los susurros y las ironías. Nació en Mar del Plata en 1983, y antes que *Pluvia* publicó *Josele* (Dársena 3, 2004) y *Los círculos del agua* (Dársena 3, 2006). También participó en la *Antología breve de poetas breves* (Estanislao Balder, 2005) y coordina el grupo Poesía, de acá. Con *Pluvia*, Moscardi ensaya una poesía intimista, urbana, configurada de deslucamientos y juegos con el tiempo y el espacio. Entre una incierta conversación telefónica y las no menos inciertas imágenes de la televisión, el poeta evoca (también inciertamente) una realidad que parece desvanecerse en un movimiento fantasmal de sonidos, reflejos, deslizamientos, percepciones azarosas. La misma lluvia a la que se alude, al principio del libro, se revelará al final como un efecto entre otros efectos producidos por artefactos, luces, vidrios, repentinos giros de una trama inexistente. En última instancia, *Pluvia* (y no sufriría menoscabo alguno) se puede leer como un estado de suspensión de la realidad a causa de las imágenes televisivas, pero también de una ausencia de las cosas mismas. No es, desde ya, la única lectura ni la más interesante. Quizá *Pluvia*, como relato minimalista, se refiere sólo a una comunicación telefónica que no se realiza o, por el contrario, que se realizó en un tiempo sin espesor ni significado, mientras el control remoto pasa de canal en canal. En este micromundo artificial y laxo, opaco de tan transparente, Moscardi se las arregla para revertir todas esas incertidumbres y oscilaciones en cualidades fácticas, en la belleza lábil de una poesía que renuncia a los oropeles y las insignias. Es como si *Pluvia* se limitara a nombrar, y a media voz, esas materias fugaces de las que se compone la vida en un living de cualquier departamento, en cualquier ciudad, a través de una conciencia que ha perdido el horizonte del mundo.

Rubén H. Ríos

LOS QUE TODAVÍA NO LEÍMOS



DIARIOS 1984-1989

Autor: Sándor Márai (Salamandra)

De qué trata: es un testimonio de los últimos años de exilio del celebrado escritor húngaro. Narra su visión de la caída del comunismo europeo, la muerte de su mujer y su propio deterioro físico y su preparación para enfrentar la muerte inevitable que se le avecinaba.

Por qué leerlo: porque Márai es un escritor exquisito y fue sin duda adoptado por los lectores argentinos en los últimos meses. Y porque en el fondo todos somos un poco fisgones de las vidas ajenas.



MONSTRUOS COMO NOSOTROS

Autor: Omar López Mato (Sudamericana)

De qué trata: El autor nos tiene acostumbrados a ciertas bizarreidades. Ya escribió sobre las tumbas de la Recoleta y sobre historias de cadáveres. Ahora arremete con lo oculto, lo que queremos esconder y no nos animamos ni siquiera a mirar: lo deforme. Aparecen la mujer barbuda, el hombre elefante, una falsa sirena, hombres de tres piernas, liliputienses.

Por qué leerlo: ya lo dijimos, nos gustan los bestiaros. Son inquietantes y sugerentes.



¿DÓNDE ANDARÁ DULCE VEIGA?

Autor: Caio Fernando Abreu (Adriana Hidalgo)

De qué trata: es la búsqueda que inicia un hombre de una cantante famosa –Dulce Veiga– que desaparece misteriosamente en su apogeo. El libro ofrece un juego de distintas miradas generacionales sobre la vida y el arte.

Por qué leerlo: Abreu es uno de las joyas de la literatura reciente brasileña. A mitad de camino entre el estilo de Clarice Lispector y de João Gilberto Noll, seguro que su literatura no defrauda.



HORÓSCOPO CHINO 2009

Autora: Ludovica Squirru (Atlántida)

De qué trata: este año es el del Búfalo en el horóscopo chino y la autora describe las principales características del signo y las predicciones basadas en el I-Ching para cada uno de los animales. Mucho Feng shui, una astrología poética y un comentario de eco-evolución por Miguel Grinberg.

Por qué leerlo: Mmmmm. Somos agnósticos. Optimistas, es cierto, pero agnósticos al fin. Pero Ludovica lo hace tan bien, es tan divertida, que vale la pena leerla.